

- INTRODUCCIÓN CARTA DE LOS OBISPOS
- 2 LA IGLESIA CATÓLICA EN MADRID
- 3 ANUNCIAR LA FE
 - 3.1. Actividad pastoral en la Provincia Eclesiástica
 - 3.2. Educación católica no universitaria
 - 3.3. Educación en universidades
 - 3.4. Misioneros
- 4 CELEBRAR LA FE
 - 4.1. Sacramentos
 - 4.2. Religiosidad popular, celebraciones y fiestas religiosas
- 5 VIVIR LA FE
 - 5.1. Centros asistenciales
 - 5.2. Centros sociosaniatarios
 - 5.3. Presencia en el ámbito de la salud
 - 5.4. Presencia en el ámbito penitenciario
- 6 IMPACTO SOCIOECONÓMICO
- 7 CUENTA
 DE RESULTADOS

Nota: Todos los datos que figuran en esta memoria han sido facilitados por las diócesis de la Provincia Eclesiástica de Madrid, excepto los correspondientes al estudio socioeconómico que figura en la pág. 40, cuya fuente aparece allí indicada.



Trae tu dedo [...] trae tu mano y no seas incrédulo, sino creyente.

Jn 20,27

Vivimos en una cultura que legítimamente reclama trasparencia a todas las instituciones. También a la Iglesia. Por eso, nos sentimos interpelados a dar cuenta de nosotros como forma de dar razón de nuestra esperanza (cf. 1Pe 3,15). El proceso sinodal que vivimos ha puesto el acento en varias dimensiones que queremos poner en valor en el documento que tienes entre manos. Por una parte, queremos rendir cuentas de toda la inmensa actividad pastoral que desarrolla la Iglesia Católica en la Provincia Eclesiástica de Madrid, que coincide territorialmente con la Comunidad de Madrid. Por otra, queremos hacer transparentes las cuentas para que se conozca a qué dedica la Iglesia el dinero que recibe. Somos conscientes de que la transparencia y la veracidad son los mejores guardianes de la confianza y la credibilidad de la Iglesia¹.

Rendir cuentas desde el ámbito de la Provincia Eclesiástica, además de publicitar nuestros datos y responder a la accountability que se reclama en tantos ámbitos organizacionales, es un elemento fundamental de la «perenne reforma de la que la Iglesia tiene necesidad»² para ser fiel a su Señor. Asimismo, constituye una expresión sentida

^{1.} Cf. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (26-10-2024) 21. En adelante: DE

^{2.} CONCILIO VATICANO II, decreto sobre el ecumenismo Unitatis redintegratio (21-11-1964) 6.

y sincera del deseo de trabajar conjuntamente más allá de los límites territoriales de las tres diócesis (Alcalá de Henares, Getafe y Madrid). Somos conscientes de que buena parte de nuestros conciudadanos se mueven en el "territorio existencial" de nuestra provincia y salen y entran de una diócesis a otra, incluso varias veces al día sin darse cuenta.

Con el deseo de ofrecer una información lo más completa posible de lo que hace la Iglesia en todos los ámbitos, presentamos una memoria de las actividades que realizamos. No podemos obviar que el empeño es harto difícil y seguramente solo lo habremos logrado en parte. No todo es medible, a veces incluso resulta casi imposible relatarlo, sobre todo cuando nos movemos en el ámbito de lo estrictamente espiritual. Aun así, hemos hecho el esfuerzo de dar cifras con el mayor rigor y objetividad. Pero no podemos ni debemos quedarnos en ellas; ni siquiera en los resultados aparentes de nuestras acciones. En cualquier caso, el dato siempre es el elemento que ayuda a objetivar.

Para valorar el impacto de nuestras acciones, nos ha parecido más ajustado a la realidad la presentación conjunta de los datos de las tres diócesis, aunque aparezcan también desagregados. Tenemos la certeza de que el todo, cuando se vive desde la clave de la misión y la sinodalidad, es más que la suma de las partes. Por eso, supone un ejercicio práctico de «ser uno para que el mundo crea». Las relaciones son fundamentales en todos los órdenes³, especialmente en el seno de la Iglesia. En ese sentido, este trabajo coral es un pequeño, pero muy satisfactorio, hito en el «camino del encuentro, de la comprensión mutua y del intercambio de dones que alimentan la comunión de una Iglesia de Iglesias».

Los actores de la ingente actividad pastoral de la Iglesia son múltiples. No todos son igualmente visibles o bien conocidos. Pero todos son importantes. No queremos dejar de lado el papel del laicado discreto y efectivo que vertebra nuestras parroquias, ni el que se hace presente en múltiples obras propias y ajenas. Tampoco podemos ignorar la aportación de la vida consagrada y de múltiples asociaciones, movimientos y realidades eclesiales que configuran un rico panorama eclesial. Finalmente, no nos podemos olvidar las más discretas y casi invisibles, pero sin cuyo concurso estaríamos amputados: la vida contemplativa desde el silencio solidario de sus monasterios. De todos ellos daremos cuenta en las páginas que siguen.

Aunque, como se ha apuntado, resulte prácticamente imposible medir el impacto de lo espiritual, buena parte de lo que aporta la Iglesia a la sociedad se produce en el terreno de lo intangible, de lo difícilmente medible. Se originan y producen consecuencias en el orden de lo cualitativo, específicamente de lo espiritual en el sentido más amplio.

^{3.} BENEDICTO XVI, carta encíclica Caritas in veritate (29-6-2009) 53.

Así pueden señalarse el bienestar y el equilibrio personal que produce la participación en el universo de lo religioso, las soledades que disipa la vida comunitaria de la Iglesia, las vidas atormentadas que se sienten escuchadas, incluso perdonadas en lo que consideraban imperdonable, la capacidad de tender puentes y rebajar tensiones, la oferta de un sentido que se vertebra en valores que elevan la calidad de vida ética de los ciudadanos... Son algunas de las aportaciones que podemos señalar, por hablar solo de tejas para abajo.

La verdad genera confianza, hace libres y ayuda a sentirnos corresponsables de las necesidades de la misión que compartimos. Con todo, quisiéramos ir más allá de las exigencias normativas y culturales del momento presente. Nos mueve el deseo de la Iglesia de dejar pasar la luz del Resucitado a través de nuestras acciones y recursos. Sabemos que esta lógica trae, como el Señor Resucitado que atraviesa muros impenetrables y se hace presente con su «Paz a vosotros», abundantes frutos de fe, corresponsabilidad, gratitud, confianza y audacia evangelizadora para llevar el Evangelio hasta el último rincón de nuestra querida Provincia Eclesiástica.

Una última apostilla. Lo que más feliz nos hace a los obispos de las Iglesias que peregrinan en Alcalá de Henares, Getafe y Madrid no es solo lo que se ve en los resultados que siguen. Lo que más nos importa de verdad y nos emociona es lo que silenciosamente sigue haciendo la gracia de Dios en la vida de nuestros convecinos y, especialmente, lo invisible que se va tejiendo a través del testimonio de fe, esperanza y caridad de nuestros hombres y mujeres, cristianos silenciosos, discretos y evangélicos. Son buena noticia de mil modos para sus familias y convecinos; extraordinarios compañeros de trabajo, mano siempre abierta a los pobres y militantes de cualquier justa causa perdida para que lo esté menos. Esos hermanos y hermanas nuestros, esos «santos de la puerta de al lado»⁴, son nuestro más hermoso patrimonio. Eso, amigo lector, aunque no se vea tanto en los cuadros que siguen, es lo que en verdad colorea y da sentido a lo que queremos presentarte.

- + José Cobo Cano, cardenal arzobispo de Madrid
- + Antonio Prieto Lucena, obispo de Alcalá de Henares
- + Ginés García Beltrán, obispo de Getafe

Noviembre 2025

^{4.} FRANCISCO, exhortación apostólica Gaudete et exultate (19-3-2018) 6-9.



El cuerpo no lo forma un solo miembro sino muchos.

1Cor 12,12

Nuestro país se divide en 69 diócesis territoriales y el arzobispado castrense. La Provincia Eclesiástica de Madrid constituye una de las 14 provincias eclesiásticas con que cuenta España. Surge en 1991, tras desmembrarse en tres la antigua archidiócesis de Madrid-Alcalá, que se había independizado de la archidiócesis de Toledo en 1885. En la actualidad está integrada por la archidiócesis de Madrid y sus dos diócesis sufragáneas: Alcalá de Henares y Getafe. La Provincia Eclesiástica ha sido puesta en valor por el Sínodo como «lugar intermedio» (cf. DF 119) expresivo de unos límites territoriales cada vez más fluidos y porosos, habida cuenta de la creciente movilidad y las interconexiones que resultan evidentes a cuantos vivimos en la Provincia Eclesiástica.



La Iglesia católica en Madrid está compuesta por muchas personas de la más variada índole y estado eclesial, organizadas de múltiples modos. Por otra parte, coexisten pueblos muy pequeños y barrios populosos de las periferias de las grandes ciudades; tenemos entornos acomodados y zonas lamentablemente muy marginales.

Así, aparecen muchas cifras referidas a personas y a organizaciones en las que desempeñan su variadísimo ministerio pastoral. Detrás de ellas se encuentran historias de vida concretas de personas que se dejaron tocar por el Evangelio y decidieron desarrollar su vocación bautismal de modos bien diferentes.

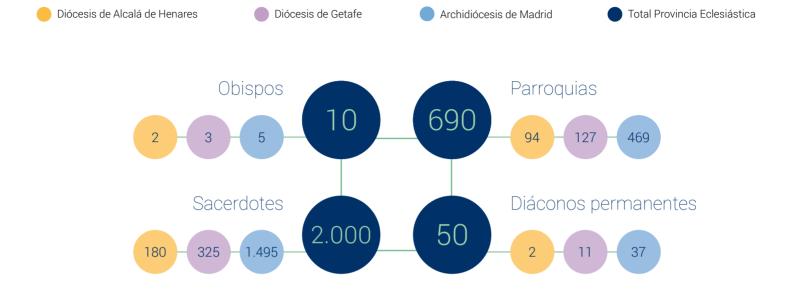
La organización eclesial del santo pueblo de Dios es presidida en la caridad por los obispos. Sus colaboradores más inmediatos, los sacerdotes, se encuentran desplegados por el territorio de las tres diócesis ejerciendo múltiples ministerios, entre los que destaca el servicio que prestan a las parroquias presentes en todas las ciudades y pueblos. Contamos de ese modo con una organización que se capilatiza completamente por todo el territorio. Y ello sin olvidar la presencia en diversos sectores de los que damos cuenta a lo largo del informe.

No podemos olvidarnos de los diáconos permanentes, habitualmente casados y ejerciendo sus profesiones civiles. Constituyen un servicio eclesial cada vez más relevante. Lo mismo ocurre con la vida consagrada y de los institutos de vida apostólica, tanto femenina como masculina, dedicada a según qué tareas en función de su carisma peculiar. La vida contempla-

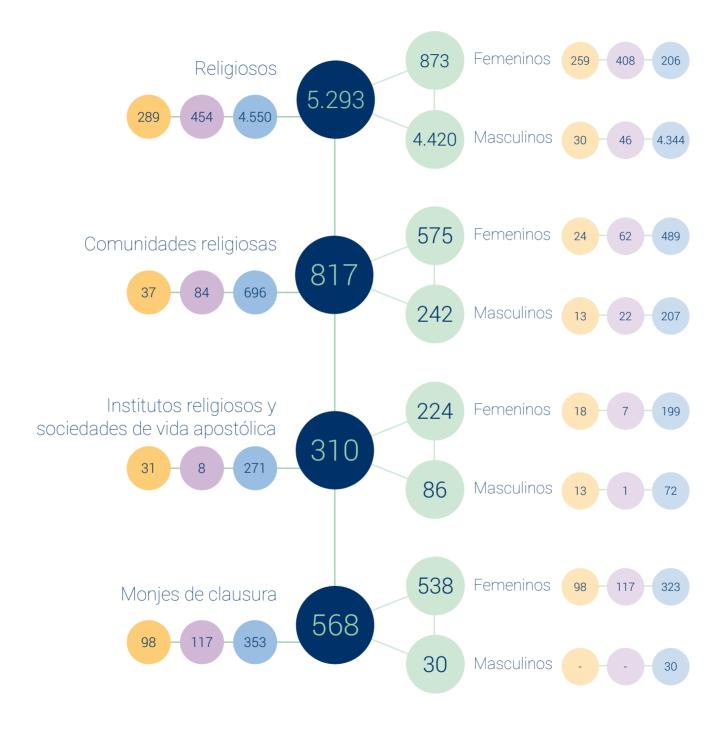
tiva es un activo de primer orden en la provincia. El impacto de su actividad trasciende con mucho a los trabajos manuales o de repostería que frecuentemente realizan. Lo más valioso es la oración que elevan a Dios por todos nosotros, por la Iglesia y por el mundo. Sabernos rezados silenciosamente ante Dios desde un lugar de silencio y paz es difícilmente cuantificable, pero, desde luego, resulta impagable.

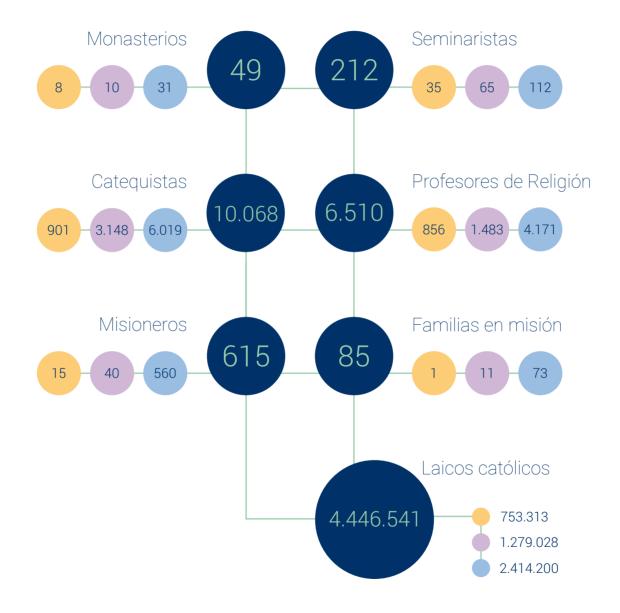
Los espacios de formación orientados a la vida consagrada, contemplativa o al sacerdocio y diaconado permanente así como a la preparación para la misión ad gentes en cualquier parte del planeta constituye una fuente de actividad con frecuencia desconocida, pero con un efecto multiplicador brutal. La actividad y el impacto de nuestros misioneros se presenta sola con esa frase «son quienes no se marchan cuando todos se han tenido que replegar».

No podemos olvidar la fuerza del laicado, particularmente de la más comprometida en ministerios y servicios eclesiales. Citemos ahora a los catequistas y al profesorado de Religión. Pero hay múltiples formas de participar los laicos en la misión de la Iglesia. Pueden hacerlo particularmente o en grupo, en espacios confesionales o en ámbitos seculares. De manera asociada, pueden ser promotores o participes de asociaciones, fundaciones, movimientos o entidades de diversa naturaleza e identidad eclesial. Unos cuentan con más solera y otros son más jóvenes, pero la comunión de las diferentes realidades eclesiales constituye una malla tupida que enriquece con su imbricación corresponsable en las respectivas Iglesias locales.











¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio! 1 Cor 9,16

«La Iglesia existe para evangelizar»⁵. Por eso, el servicio al Evangelio constituye la razón de ser y la misión de la Iglesia. Naturalmente debe comenzar por evangelizarse a su misma. Su núcleo duro es dar testimonio del Dios revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo que nos abre a una salvación que se colma en la vida eterna. Ese testimonio se despliega en una tarea multiforme consistente en hacer participe del Evangelio a todos los ámbitos de la humanidad y, bajo su influjo, transformarlos desde dentro.

Resultaría una pretensión imposible consignar todas las actividades formales e informales que despliega la Iglesia en la Provincia Eclesiástica. Su acción alcanza

a todos los pueblos y llega hasta el último rincón de cualquier barrio de nuestras ciudades. Su estructura celular ha penetrado todo el territorio de la Provincia Eclesiástica a través de la red parroquial. Pero no menos importante es la atención sectorial. A través de múltiples acciones pastorales la Iglesia está presente en realidades como colegios, universidades, colegios mayores, residencias de ancianos, hospitales, centros penitenciarios, centro de internamiento de inmigrantes, espacios residenciales para personas en situación de vulnerabilidad, de atención a discapacitados... En fin, no resulta retórico afirmar que en la vida de la Iglesia «nada humano nos es ajeno». Por sistematizarlo, unas realidades se presentan en este apartado del anuncio y otras se consignan al hablar de la vivencia de la fe, aunque obviamente todas tienen que ver con la Buena Nueva de Jesucristo.

^{5.} SAN PABLO VI, exhortación apostólica Evangelii nuntiandi (8-12-1975) 14. En adelante: EN.

En este apartado se destaca el esfuerzo educativo de la Iglesia en todas las edades. Así ha sido a lo largo de la historia, plagada en los últimos siglos de fundadores y fundadoras de iniciativas pedagógicas al servicio de la promoción social. Por eso, sigue siendo de actualidad la atención que el Concilio Vaticano II otorga a «la importancia decisiva de la educación en la vida del hombre y su influjo cada vez mayor»⁶. Ello comporta la creación de guarderías, colegios, centros de formación profesional y facultades y universidades católicas cubriendo una rica amalgama de disciplinas. En suma, un servicio desarrollado por muchas personas que además de contribuir a la renovación interna de la Iglesia, contribuyen al desarrollo de la cultura, la ciencia y la tecnología, y al consiguiente diálogo de la fe con ellas.

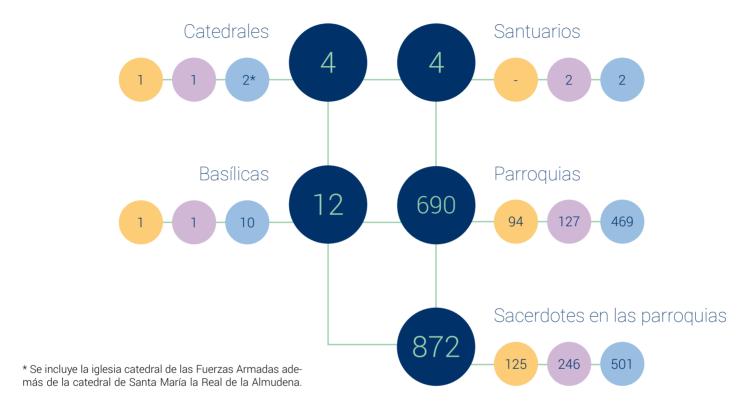
El anuncio del Evangelio, además de engendrar cristianos, eleva los valores morales de la ciudadanía e inyecta valores en la sociedad como la fraternidad, la igualdad, la justicia, el bien común, el respeto a la dignidad, la solidaridad o la participación. En este sentido, el cristianismo constituye un dique de contención firme frente a todos los ataques a la dignidad humana y el más firme cimiento de los derechos humanos frente a cualquier deriva totalitaria. Y esto, gracias a Dios, tiene valor pero no precio.

Finalmente, aunque no aparezcan en ninguna memoria, no dejaremos de recordar a los héroes anónimos que se dejan la piel por ser mejores personas, más intensamente cristianos y honrados ciudadanos. Son los hombres y mujeres cristianos que desde el trabajo anónimo bien hecho y desde el silencio hacen real la proclama del Premio Nobel norteamericano Faulkner: «Más allá de la derrota hay una victoria de la que el triunfador nada sabe».



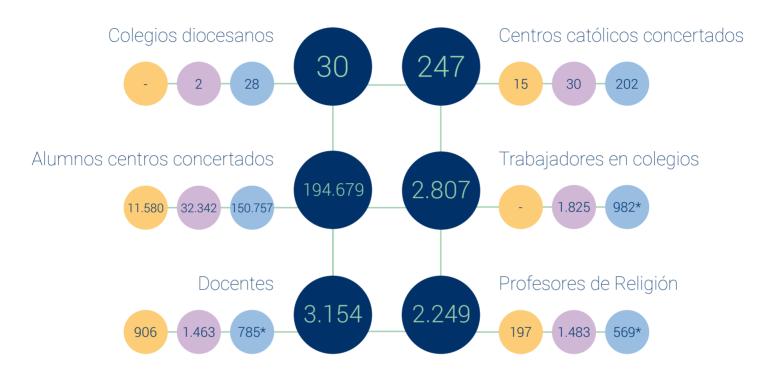
^{6.} CONCILIO VATICANO II, decreto sobre la educación católica *Gravissimum educationis* (28-10-1965) 1.

3.1. Actividad pastoral en la Provincia Eclesiástica





3.2. Educación católica no universitaria

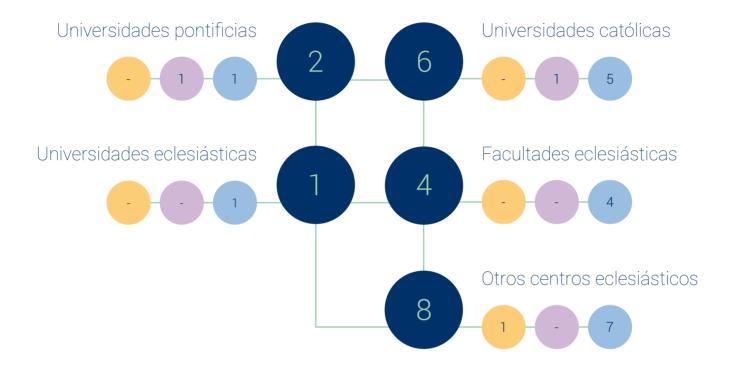


El desarrollo en la labor educativa es de gran relevancia en nuestras diócesis, ofreciendo formación integral basada en valores evangélicos.



^{*} Datos relativos exclusivamente a colegios diocesanos.

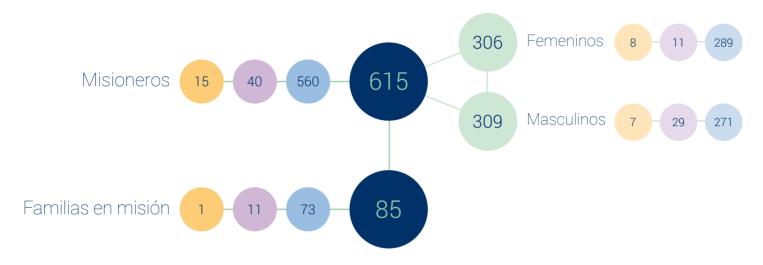
3.3. Educación en universidades



Nuestros centros destacan por la calidad académica y la alta demanda de las familias.



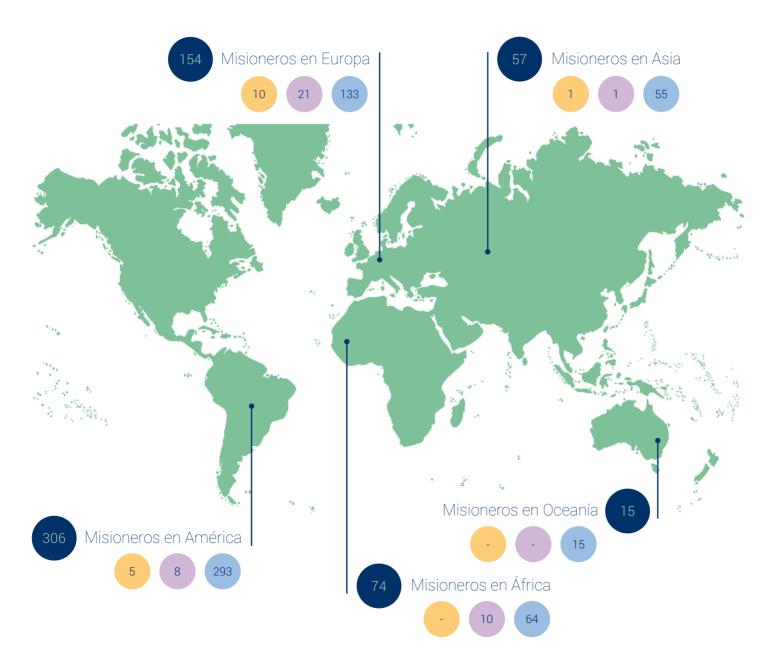
3.4. Misioneros





Los misioneros anuncian la Palabra de Dios y dan testimonio del Evangelio, invitando a la conversión y ofreciendo la salvación cristiana. Lo hacen mediante el bautismo y la celebración de la vida en el Espíritu. Todo ello con respeto a la libertad personal y en diálogo con las culturas y religiones de los pueblos donde son enviados.

Distribución de los misioneros por continente



Domund

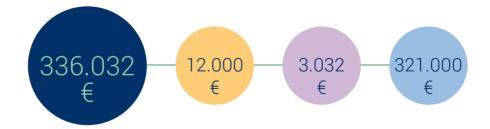
El Domund es el día en que, de un modo especial, la Iglesia universal reza por los misioneros y colabora con las misiones. Los misioneros cambian la vida de muchas personas por todo el mundo. Así hemos ayudado a seguir desarrollando su labor en las misiones.



Óbolo de San Pedro

También nos unimos al Óbolo de San Pedro, una colecta anual de caridad para apoyar la misión del papa. La colecta se realiza el 29 de junio, solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y su objetivo es ayudar a la Santa Sede en su labor de anunciar el Evangelio, sostener las obras de caridad y apoyar a personas y familias necesitadas en todo el mundo.





Fondo Nueva Evangelización

Las diócesis madrileñas han colaborado con el Fondo Nueva Evangelización. Es un fondo creado por la Conferencia Episcopal Española para atender las necesidades de evangelización en todo el mundo. Ayuda económicamente a la realización de proyectos pastorales y de evangelización en comunidades cristianas que carecen de recursos suficientes en América Latina, África, Asia y países del este europeo.









Perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones.

Hch 2,42

Sabemos que «la evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia»⁷. La celebración de la fe es sin duda una actividad de "consumo interno". Pero constituye un elemento indisolublemente unido a la identidad cristiana. La belleza de sus celebraciones litúrgicas, cumbre y fuente de la que mana

Si sumamos a las celebraciones ordinarias (misas, funerales, bautizos, primeras comuniones, bodas...) todo lo que movilizan los acontecimientos religiosos más populares en festividades que siguen marcando el calendario de la sociedad, el impacto se multiplica. Todo ello sin olvidar lo más específico nuestro a ser festejado: somos "seres para la vida eterna", la cual tratamos de anticipar en lo posible en esta.

La estructura identitaria de la Iglesia es como si tuviera sucesivas capas de cebolla con pertenencias en múltiples niveles. Una nada despreciable es la de la

la Iglesia⁸, constituye, además de la expresión más sublime de la fe, un indudable atractivo de orden cultural. Los sacramentos de la Iglesia prolongan la gracia de Dios y al mismo tiempo son el indicador más fiable de la vitalidad interna de la Iglesia. Pocas organizaciones humanas juntan cada semana a tantísimas personas que participan de unos ritos y acogen un mensaje que está llamado a transformar el mundo.

^{7.} FRANCISCO, exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (24-11-2013) 24. En adelante: EG.

^{8.} Cf. CONCILIO VATICANO II, constitución sobre la sagrada liturgia Sacrosanctum Concilium (4-12-1963) 10.

4. CELEBRAR LA FE

piedad popular expresada de diversos modos, algunas de evidente impacto cultural, turístico y económico aun en sociedades secularizadas como la nuestra. Tampoco se puede obviar celebraciones y fiestas religiosas que con frecuencia trascienden la propia significación religiosa. Las formas propias de la religiosidad popular son encarnadas, brotan de la encarnación de la fe cristiana en una cultura popular, incluyen una relación personal y tienen carne y rostros (Cf. EG 90). Sin duda estamos asistiendo a su paulatina extensión e incorporación al tesoro de nuestra historia.

En íntima relación con lo anterior, hay que poner el rico patrimonio artístico y cultural de la Iglesia, así como toda la actividad museística que contribuye a conservar el legado de siglos de historia de nuestra Iglesia que lo es de nuestra cultura, todo un bien a preservar y del que habrán de seguir disfrutando las generaciones futuras

4.1. Sacramentos





Confirmaciones



Primeras comuniones



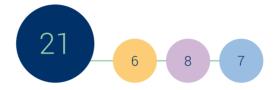
Matrimonios



4.2. Religiosidad popular, celebraciones y fiestas religiosas



Fiestas religiosas de interés turístico nacional o internacional (impacto en turismo)



Patrimonio cultural





¿Quieres enterarte, insensato, de que la fe sin las obras es inútil? Sant 2,20

La Iglesia, no olvida que «la Buena Nueva debe ser proclamada en primer lugar mediante el testimonio» (EN 21). Por eso, siguiendo el ejemplo de Jesús, se dedica a «buscar y salvar lo que se había perdido» (Lc 19,10), llevando esperanza, asistencia y consuelo a quienes más lo necesitan. En efecto. «la opción o el amor preferencial por los pobres es una forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia» Por eso las primeras palabras del papa León XIV han sido: «Queremos ser una Iglesia sinodal, una Iglesia que camina, una Iglesia que busca siempre la paz, que busca siempre la caridad, que trata de estar cercana especialmente a los que sufren» 10.

La preocupación social de la Iglesia, orientada al desarrollo humano integral, se expresa de modos muy diversos a través del compromiso personal y profesional de sus miembros y también de forma organizada. La Escritura nos advierte que de nada sirve ganar todo el mundo si el ser humano se pierde a sí mismo. «No obstante, la espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar, la preocupar de perfeccionar esta tierra»¹¹.

Solo la memoria de las actividades de las Cáritas de las tres diócesis da para una memoria monográfica a las que remitimos¹². Pero además de las actividades

^{9.} SAN JUAN PABLO II, carta encíclica *Sollicitudo rei socialis* (30-12-1987) 42. 10. LEÓN XIV, bendición apostólica "Urbi et orbi" en el día de su elección (8-5-2025).

^{11.} CONCILIO VATICANO II, constitución sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et spes* (7-12-1965) 39. En adelante: GS.

^{12.} La memoria aparece en las webs de las Caritas diocesanas respectivas. https://www.caritasmadrid.org/

https://www.obispadoalcala.org/caritas-y-accion-social.html https://www.caritas.es/diocesisgetafe/

de esta entidad diocesana, comprometida con la protección de las personas más vulnerables y presente en la vida de todas las parroquias con espacios de acogida y atención y también con numerosas obras sociales propias (búsqueda, creación y formación para el empleo, espacios residenciales, etc.), a la que podemos sumar la acción ingente de Manos Unidas¹³ en el tercer mundo, queremos poner el foco en otras acciones socio-caritativas tal vez menos conocidas.

Tenemos que referirnos inevitablemente al trabajo con menores en situación de desventaja y personas vulnerables, atendidos de múltiples formas en sus necesidades y con la aplicación de unos protocolos y estándares de protección muy elevados.

Es literalmente incontable el número de iniciativas y presencias de la Iglesia en el ámbito de lo social. No podemos dejar de referirnos a lugares donde la privación de libertad es la tónica, como los centros penitenciarios en todos los cuales estamos presentes como Iglesia o a los centros para menores sometidos a medidas judiciales, o al centro de internamiento de extranjeros. Pero lo mismo puede afirmarse de espacios donde se atiende a personas privadas de salud como los hospitales, la atención a pacientes crónicos y los dedicados a la rehabilitación o a los cuidados paliativos.

Lo mismo se diga del trabajo con personas con discapacidad, residencias de ancianos u otros múltiples proyectos en los que de una manera explicita o inspiradora la Iglesia no solo está presente, sino que ha ido incrementando su actuación de manera importante en los últimos años. Pocas realidades de dolor y vulnerabilidad desconocen alguna forma de presencia de la Iglesia católica en ellas. La atención e integración social de personas inmigrantes y refugiadas ha sido otro de los acentos de los últimos tiempos al hilo de la evolución la realidad social. Igualmente lo ha sido el persistente empeño en atender situaciones familiares complejas o la prevención del aborto mediante el acompañamiento integral a las madres solteras y a sus hijos, incluidos recursos residenciales.

La mujer objeto de trata, prostituida o victima de violencia machista también encuentra espacios altamente cualificados de atención y acompañamiento personal en todas las dimensiones.

Finalmente, también se presta atención a la salud mental y a las adicciones de todo tipo a través de recursos especializados de naturaleza residencial y de día, así como con puntos y centro de escucha.

La enseñanza social de la Iglesia enseña que no solo se trata de aliviar el sufrimiento humano, también hay que procurar eliminar las causas que lo provocan. «Resulta escandaloso el hecho de las excesivas desigualdades económicas y sociales que se dan entre los miembros y los puebles de una misma familia humana» (GS 29). Por eso, la justicia, la paz, la promoción cultural y «la preocupación ecológica»¹⁴ son también objeto de preocupación de las tres diócesis a través de diversas iniciativas. Particular interés tiene la defensa de la justicia y de los derechos de las personas en situación de exclusión social porque «la Iglesia no puede ni debe quedarse al margen en la lucha

^{13.} Habría que remitir a su propia memoria: https://www.manosunidas.org/

^{14.} Francisco, carta encíclica Laudato si' (24-5-2015).

por la Justicia»¹⁵. Debe insertarse en ella a través de la argumentación racional y debe despertar las fuerzas espirituales sin las cuales la justicia no podría prosperar sabiendo que nunca será superfluo el amor. Y

ello sin olvidar que «la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual» (EG 200). Una vez más emerge la importancia de lo intangible.

5.1. Centros asistenciales



Contamos actualmente más de 2.000 centros asistenciales. Gracias a ellos y a los voluntarios que cada día entregan su tiempo generosamente en los comedores sociales, casas de acogida, centros de menores, residencias de personas mayores, ambulatorios, hospitales, centros para la promoción de la mujer o víctimas de violencia, se atienden a más de 200.000 personas.

Personas totales beneficiadas

254.624

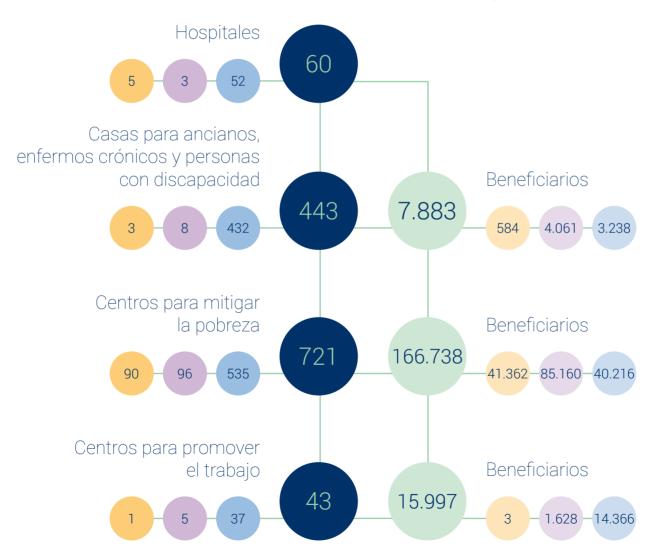
47.802 – 95.533 – 111.289

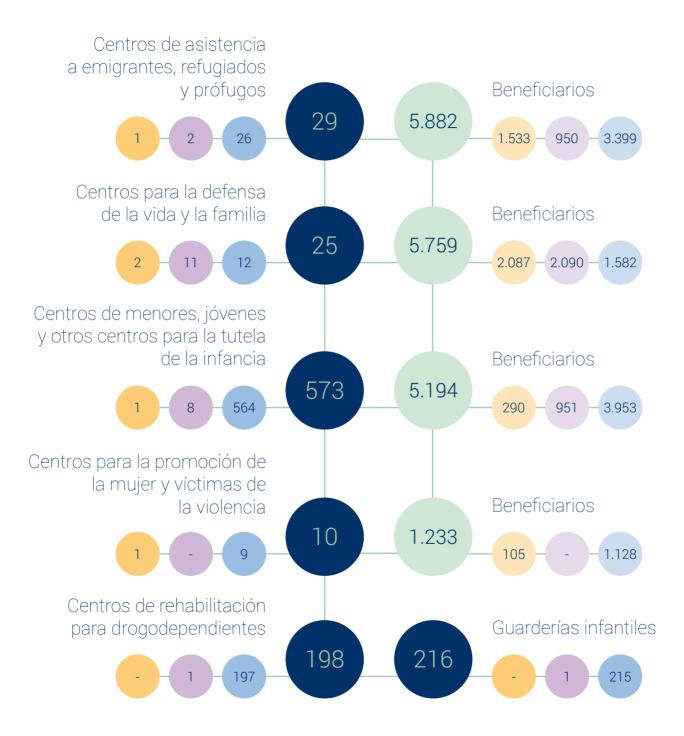


^{15.} BENEDICTO XVI, carta encíclica Deus caritas est (25-12-2005) 28a.

5.2. Centros sociosanitarios

Estos centros brindan un acompañamiento integral a quienes atraviesan la enfermedad y a sus familias, ofreciendo apoyo humano y espiritual. Promueve la formación y la orientación cristiana en momentos de dificultad. Además, cultiva espacios de encuentro basados en la escucha, la empatía y la esperanza.

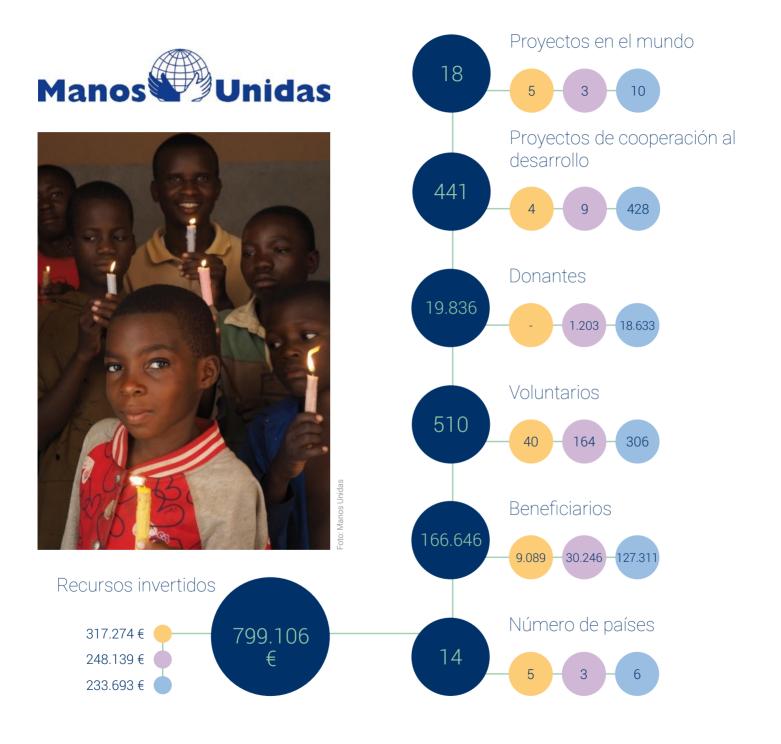




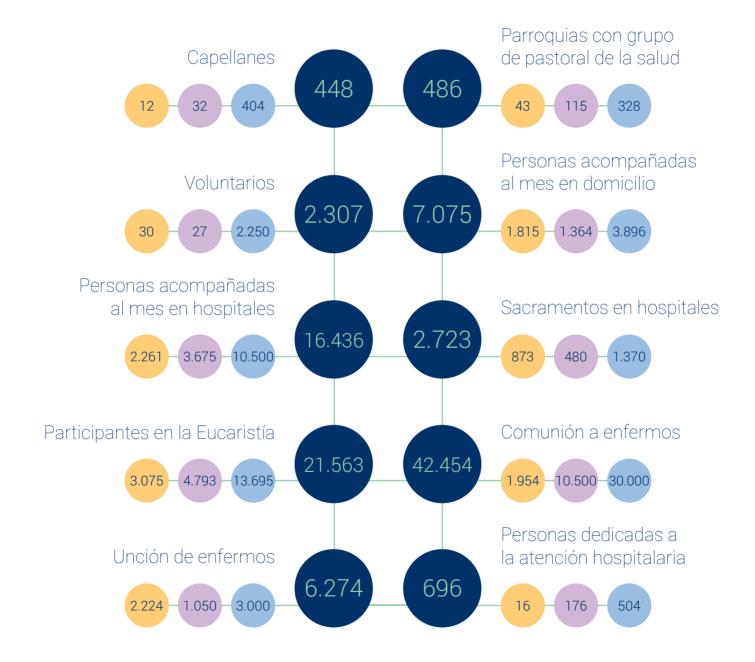
ျာ မြာ Cáritas



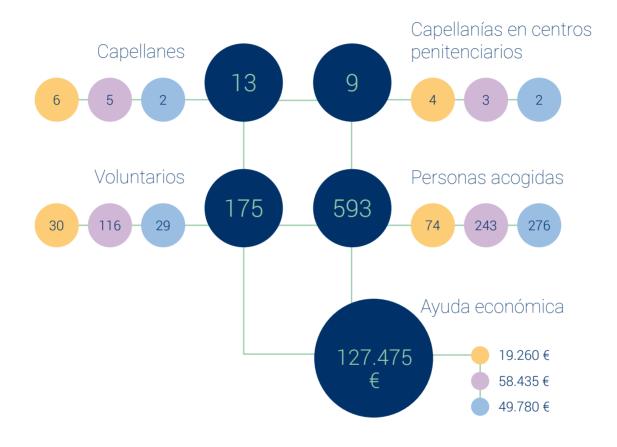




5.3. Presencia en ámbito de la salud



5.4. Presencia en ámbito penitenciario





Yo leeré al rey lo escrito y le expondré su interpretación [...]. Lo que está escrito es: «Contado, Pesado, Dividido».

Dan 5,17.25

El impacto es una categoría relativamente reciente para la evaluación de las organizaciones y de sus proyectos. Aunque en modo alguno la Iglesia se puede diluir en el impacto de su misión, tampoco puede obviar una herramienta que concierne a los cambios, beneficios o mejoras que se perciben como consecuencia del despliegue de su actividad. La medición del impacto socioeconómico es solo una dimensión que provoca la acción evangelizadora multimodal de la Iglesia. Su medición, respuesta al proceso sinodal que reclama instrumentos de programación y evaluación, requiere tener bien definidos los objetivos y los indicadores. Para ello es fundamental la recopilación de

datos, tanto de orden cuantitativo como cualitativo, el posterior análisis y la socialización de la información. Naturalmente se trata de aplicarlo y leerlo como elemento instrumental y en clave evangélica orientada a actualizar la máxima ecclesia semper reformanda est. Con frecuencia la complejidad de su cálculo requiere el concurso de agentes especializados externos como es el caso.

	Alcalá de Henares Getafe		Madrid	TOTAL	
	€	€	€	€	
Total gastos de los agentes	11.639.687,68	21.217.608,44	126.948.335,55	159.805.631,67	
Total PIB generado	16.262.745,65	29.876.804,65	165.472.056,56	211.611.606,86	
Total contribución al empleo*	315,49	595,00	3.083,12	3.993,60	
Total retornos fiscales**	1.838.176,23	3.267.521,53	16.828.963,98	21.934.661,74	

^{*} Puestos de trabajo a cuyo mantenimiento se ha contribuido

Estas cifras se han extraído del estudio de la evaluación del impacto socioeconómico de la Iglesia en España, desarrollado por Deloitte Consulting S.L.U. en diciembre de 2024, para la Conferencia Episcopal Española.

Para más información sobre su metodología puede consultarse: http://transparenciaconferenciaepiscopal.es/memoria/2024/#p=1

Nota:

Los datos del estudio socioeconómico presentado en estas páginas se circunscriben exclusivamente al perímetro diocesano, quedando fuera otras entidades de Iglesia que desarrollan su actividad en la Provincia Eclesiástica de Madrid. Por tanto, el impacto real es superior al de las cifras mostradas en esta primera edición de la Memoria.

^{**} Contribución de la Iglesia de Madrid a la recaudación fiscal



El que es fiel en lo poco, también en lo mucho es fiel. Lc 16.10

La transparencia es un requisito que se exige cada vez con más intensidad y con toda razón en todas las corporaciones públicas. En el caso de la Iglesia tiene si cabe aún más sentido. Se trata del mejor guardián de la confianza y la credibilidad de la Iglesia (cf. DF 97) y, sobre todo, es una actitud que concierne a todos los aspectos de la vida de la Iglesia. Por ello, la rendición de cuentas debe convertirse en una práctica habitual a todos los niveles. Además, la aportación de los datos es el primer paso para poder evaluar y calibrar la orientación de la misión evangelizadora que es nuestro único norte. En efecto, en la tercera parte del Documento Final del Sínodo para la sinodalidad,

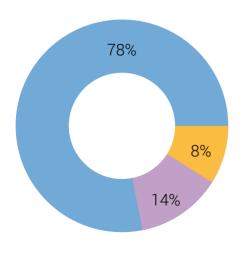
Echar la red, se identifican tres prácticas íntimamente relacionadas: el discernimiento eclesial, los procesos decisionales y una cultura de la transparencia, la rendición de cuentas y la evaluación (cf. DF 11).

Se trata de poner en práctica un modo de gestionar una economía que mire por las personas. Ello demanda transparencia, alinear el dinero de la Iglesia con su mensaje, evitar cuanto contradiga los principios fundamentales del cristianismo y una gestión austera, eficaz y eficiente de los recursos. En realidad, toda acción económica es una elección moral de la que se siguen prioridades. El dinero es un instrumento y como tal debe servir y no gobernar.

7. CUENTA DE RESULTADOS

	Alcalá de Henares	Getafe	Madrid	TOTAL
Ingresos	€	€	€	€
Aportaciones voluntarias de los fieles	5.634.616,31	7.778.604,24	52.218.724,25	65.631.944,80
Asignación tributaria	5.354.446,47	8.664.386,50	25.798.272,56	39.817.105,53
Ingresos patrimonio y otras actividades	90.859,97	660.921,05	8.013.558,48	8.765.339,50
Otros ingresos corrientes	1.890.973,24	6.723.475,16	42.467.470,26	51.081.918,66
Ingresos extraordinarios	1.172.040,11	492.140,59	6.909.694,96	8.573.875,66
TOTAL INGRESOS	14.142.936,10	24.319.527,54	135.407.720,51	173.870.184,15

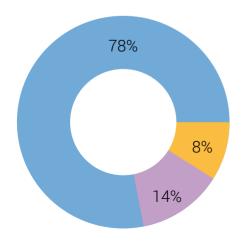
Datos provisionales facilitados por cada diócesis



La transparencia es esencial para fortalecer la confianza y credibilidad, convirtiéndose en una práctica habitual en todos los niveles de la vida eclesial. Implica rendición de cuentas, evaluación constante y coherencia entre los recursos y la misión evangelizadora.

	Alcalá de Henares	Getafe	Madrid	TOTAL
Gastos	€	€	€	€
Acciones pastorales y asistenciales	4.083.875,78	8.665.484,74	23.551.061,39	36.300.421,91
Retribución del clero	2.595.096,31	4.176.212,16	19.942.613,19	26.713.921,66
Retribución del personal seglar	710.390,2	2.518.012,48	31.024.217,81	34.252.620,49
Aportaciones a los centros de formación	160.152,93	-	14.365.037,96	14.525.190,89
Conserv. edificios y gastos funcionam.	2.437.744,48	5.243.130,70	23.255.519,95	30.936.395,13
Gastos extraordinarios	2.657.677,12	98.236,22	23.125.000,00	25.880.913,34
Capacidad de financiación	1.497.999,28	3.618.451,24	144.270,21	5.260.720,73
TOTAL GASTOS	14.142.936,10	24.319.527,54	135.407.720,51	173.870.184,15

Datos provisionales facilitados por cada diócesis



Gestionar con honestidad y austeridad asegura que la economía esté al servicio de las personas y no al revés.

www.diocesisdealcala.es

www.diocesisgetafe.es

www.archimadrid.org





